

tranquilamente
por la acera...

...por aquí paso
Casi a diario.

Por un momento
vi a una linda
chica...

Pero le presté
atención al
Joven **EL**
de
adelante...

CÓMIC

invitado a la
Biblioteca Pública

muy
interesante

también lo vi a

EL CÓMIC

invitado a la
Biblioteca Pública



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Organização
das Nações Unidas
para a Educação,
a Ciência e a Cultura



Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe

Bajo los auspicios de la UNESCO

Centro Regional para o Fomento do Livro
na América Latina e Caribe

Sob os auspícios da UNESCO

El Cómic, invitado a la biblioteca pública / Jaime Correa [et al.] - Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe - CERLALC, 2010.

160 p. ; 23.5 x 16.5 cm.

ISBN 978-958-671-143-2

1. Lectura y Uso de Otros Medios de Información. 2. Lectura. 3. Intereses generales en lectura

CDD 028 21 ed.

CDD 028.9 21 ed.

©Jaime Correa

Pablo Guerra

Waldomiro Vergueiro

Vicente Funes

Gonzalo Oyarzún

Francisco Leñero

Mariana Ruiz

©Centro Regional para el Fomento del Libro En América Latina y el Caribe, CERLALC

Calle 70 N° 9 - 52 Bogotá D.C., Colombia

Teléfono: (57 1) 540 2071 -72 -73 -74

www.cerlalc.org

1ª. Edición 2010

ISBN: 978-958-671-143-2

Concepto editorial

María Elvira Charria Villegas

Juliana Camacho Espinosa

Coordinación editorial

Martha Helena Esguerra Pérez

María Isabel Borrero

Corrección de textos

Lilia Carvajal Ahumada

Portada

Diseño gráfico y color: Manuel Felipe Pardo

Ilustración: Miguel Bustos

Diseño y diagramación

Yadira Silgado

Impresión y acabados

Proceditor

Calle 1C # 27ª-01

Teléfono: (57-1) 220-4275/76

Bogotá, D.C. - Colombia

Esta publicación se realizó con la cofinanciación de AECID.

Se prohíbe la reproducción y comunicación pública total o parcial de esta obra sin el consentimiento por escrito del editor, sea cual fuere el medio, mecánico o electrónico.

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Contenido

**Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe, CERLALC**

Fernando Zapata López
Director

Alba Dolores López Hoyos
Secretaria General

María Elvira Charria Villegas
Subdirectora de Lectura, Escritura y Bibliotecas

Mónica Torres Cadena
Subdirectora de Derecho de Autor

Richard Uribe Schroeder
Subdirector de Libro y Desarrollo

Luis Fernando Sarmiento
Secretario Técnico

Contenido

X

Introducción
**Una comiteca
para la
biblioteca
pública**

16

**El lenguaje
del cómic**

36

**Panorama de
la historieta en
Iberoamérica**

54

Panorama de
la producción
de cómics en
Brasil

76

Organización de una
colección de comic y
manejo del espacio
físico

96

La biblioteca
guarida de los
superhéroes... de
la lectura

112

Jóvenes y
producción gráfica
y audiovisual a
partir del cómic

124

Comictecas

VICENTE FUNES

Es diplomado en Biblioteconomía y Documentación y licenciado en Documentación por la Universidad de Murcia. Ha desarrollado su labor profesional en la Red de bibliotecas públicas municipales del Ayuntamiento de Murcia, y desde el año 2000 trabaja como Técnico Especializado en la Biblioteca Regional de Murcia. Entre los diversos cometidos que desempeña en dicho centro, se incluye la coordinación del servicio de Comicteca que desde su inauguración en 2003 y se ha convertido en un referente para la gestión de este tipo de servicios. También colabora en diversos medios como crítico de cómics e imparte cursos sobre historia y lenguaje del cómic y su relación con el mundo bibliotecario.

Vicente
Funes

Organización de una colección de cómic y manejo del espacio físico

El presente capítulo aborda la organización de un servicio de comicteca en relación con la distribución de los espacios y las colecciones.

Con un planteamiento eminentemente práctico se sopesan ventajas e inconvenientes de diferentes modelos con el fin de optimizar superficies y equipamientos para que cada centro, según sus características, decida cuál es la solución que mejor se adapta a sus posibilidades. Variables como el presupuesto, los metros cuadrados disponibles, el mobiliario, el tamaño de la colección o la receptividad tanto del personal de la biblioteca como de los usuarios potenciales del servicio, serán importantes a la hora de decidirse por unas opciones u otras. Pero en cualquier

la decisión de potenciar este tipo de fondos nos lleva a preguntarnos de qué forma vamos a presentarlos

caso, sea cual sea la alternativa adoptada, la propuesta ha de entenderse como un conjunto de medidas que aspiran a proyectar la comicteca como una nueva línea de agitación cultural en la biblioteca, que implique a lectores, creadores e incluso editores como aliados del servicio.

Adecuación del espacio

La ubicación

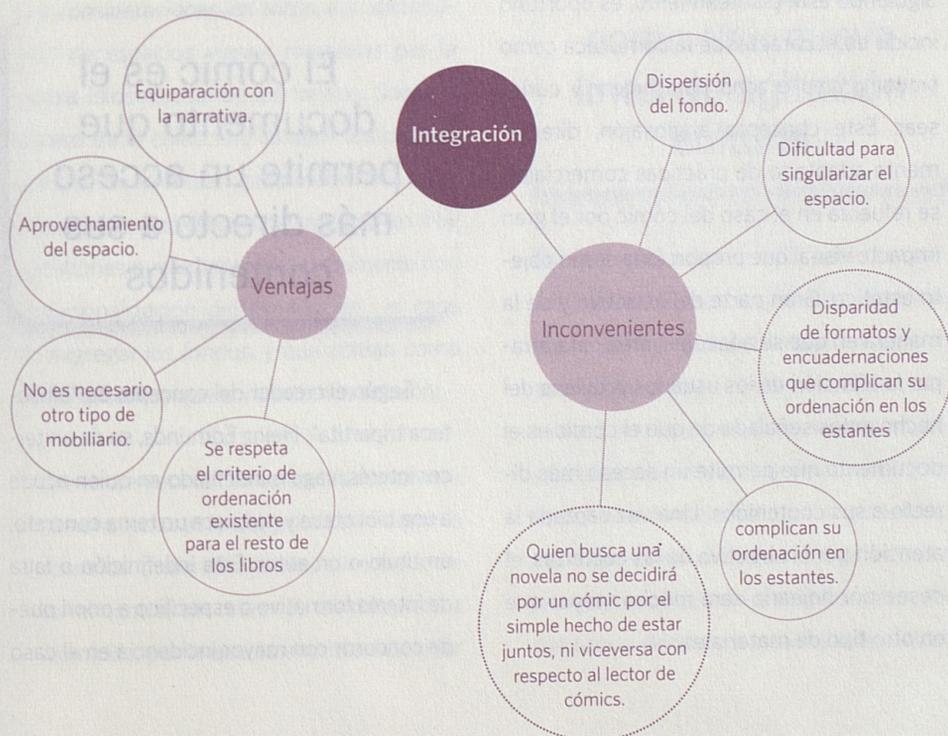
Partiendo del hecho de que el cómic siempre ha estado presente en mayor o menor medida en las colecciones de las bibliotecas, la decisión de potenciar este tipo de fondos nos lleva a preguntarnos de qué forma vamos a presentarlos para conseguir los objetivos propuestos.

En este sentido se presentan dos opciones: la integración con las monografías en la sección de narrativa, o por el contrario, distinguir un espacio propio con

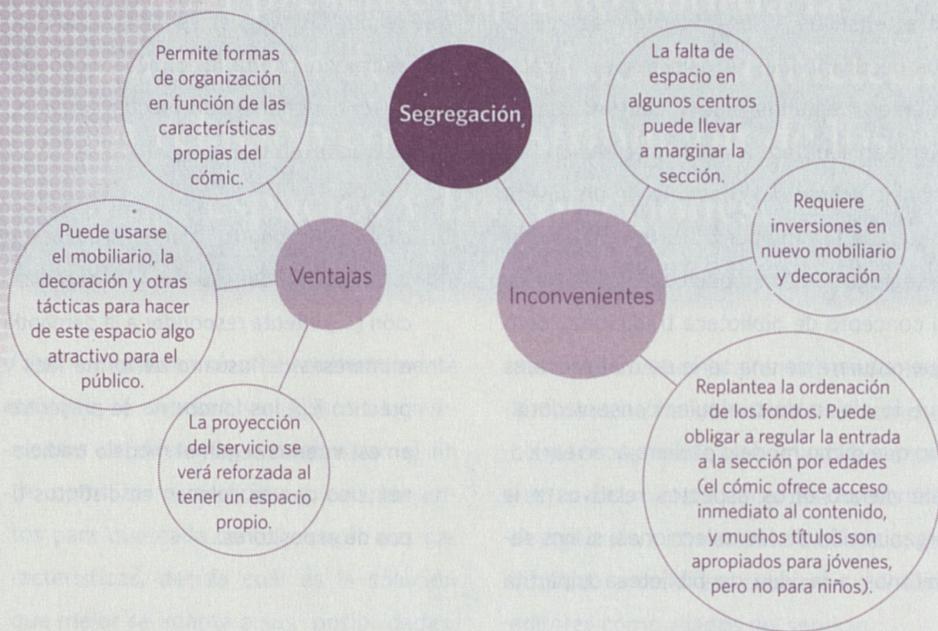
características y organización acorde a sus peculiaridades. A este respecto, cabe enumerar algunos pros y contras que se plantean si optamos por la integración (un modelo propio del concepto de biblioteca integrada [Domínguez, 1996: 123]), o por la segregación (un modelo en principio afín al concepto de biblioteca tradicional, pero que requiere de una serie de matizaciones que lo alejan de cualquier conservadurismo que dicho modelo pudiera acarrear). Atendiendo otros aspectos relativos a la organización de las colecciones, si nos remitimos a la idea de biblioteca tripartita

que recoge Domínguez (p. 124) en la obra anteriormente citada, la comicteca debe situarse en el denominado "sector cercano", es decir aquel en el que

la oferta de fondos [...] intenta despertar la curiosidad del usuario, y la organización [...] intenta responder a la demanda e intereses del usuario de forma fácil y práctica [...] los fondos no se presentan en estanterías según el modelo tradicional, sino que se colocan en distintos tipos de expositores...



Organización de una colección de cómic



Siguiendo este planteamiento, es oportuno incidir en el carácter de la comicteca como *browsing area* o zona para hojear y curiosar. Este concepto anglosajón, directamente adoptado de prácticas comerciales, se refuerza en el caso del cómic por el gran impacto visual que proporciona como objeto estético. Gran parte del atractivo y de la manera en que se adecúa el área para atrapar la atención de los usuarios proviene del hecho antes señalado de que el cómic es el documento que permite un acceso más directo a sus contenidos. Una vez captada la atención por el atractivo de las cubiertas, el deseo por hojearlo será mucho mayor que en otro tipo de materiales.

El cómic es el documento que permite un acceso más directo a sus contenidos

Según el creador del concepto de "biblioteca tripartita", Heinz Edmunds, se da un tercer interés, vago e indefinido en quien acude a una biblioteca y no busca un tema concreto, un título o un autor. Esta indefinición o falta de interés formativo o específico a priori puede concurrir con mayor incidencia en el caso

del cómic y jugar a su favor. Partiendo de la premisa de que todo el mundo tiene una idea acerca de lo que es el cómic, el tebeo o la tira gráfica, y ello no implica en ningún caso un conocimiento real de estos, significar el cómic en nuestras colecciones facilita que ese tercer interés se manifieste de manera espontánea. En este sentido, es aconsejable la cercanía con la sección dedicada a los materiales audiovisuales, de manera que se asocie subliminalmente la oferta de documentos basados en la imagen; esto puede ayudar a capitalizar ese tercer interés del usuario y a atraparlos a favor de la nueva sección.

Distribución

Las consideraciones en torno a la distribución de espacios vienen marcadas por la propia idiosincrasia de los fondos. Sobre el grueso de la colección, es decir los propios cómics, se plantean propuestas de organización en próximos apartados; pero hay cuestiones que entroncan directamente con la racionalización del espacio en el caso de segregar los fondos, y que actúan como complementos que enriquecen la sección:

- **ESPACIO PARA LEER:** Muchos títulos permiten una lectura rápida, y por tanto algunos usuarios preferirán leerlos directamente en el centro, sin retirarlos en préstamo a domicilio, por lo que es importante contar

con un espacio para que puedan hacerlo. Un entorno agradable incitará el placer de leer y nos permitirá poner en práctica algunas de las soluciones decorativas que ayuden a dotar de personalidad propia el lugar: desde asientos o cojines con estampados de cómics, hasta atriles para mostrar abierto algún título clásico de gran formato, pasando por paneles con exposiciones temporales de cuadros o ilustraciones que pueden conseguirse sin ningún coste gracias a propuestas como las que se recogen en el último apartado dedicado a posibles valores añadidos.

la comicteca como una nueva línea de agitación cultural

- **SECCIÓN PARA REVISTAS DE (Y SOBRE) CÓMIC:** Las revistas fueron un formato predominante en los años ochenta y un espacio propiciatorio para el salto cualitativo del noveno arte hacia un discurso más adulto, que pese a su retroceso como medio para la publicación de cómics en la actualidad, no dejan de ser el ámbito donde se dan a conocer muchos jóvenes autores y el espacio para el debate y la investigación. Si bien

el préstamo o no de este material dependerá de las políticas de cada centro, conviene disponer de las cabeceras más significativas que se publiquen en el ámbito más cercano. De nuevo se plantea la dicotomía en cuanto a la integración o segregación, y en este caso, aunque la cercanía a la propia colección sería lo ideal, algunas bibliotecas con servicios de comicteca (ante la necesidad de un nuevo tipo de mobiliario) optan por integrarlas a la hemeroteca, lo cual no ayuda mucho de cara a promocionarlas entre su público más afín.

la comicteca terminará dinamizando la biblioteca, abriéndola a nuevos paisajes culturales

- ZONA POLIVALENTE: En este punto se retoma la idea de la comicteca como una nueva línea de agitación cultural, pero ahora desde el prisma del aprovechamiento del espacio. Actividades tales como charlas, presentaciones de títulos, proyecciones de adaptaciones cinematográficas o clubes de lectura, precisarán la mayoría de

las veces de los salones de actos, auditorios o locales de que disponga, o a los que tenga acceso el centro para desarrollar sus actividades. Pero otras acciones tales como talleres, firmas de autores o cursos sobre cómics, pueden perfectamente desarrollarse dentro del marco de la sección, y para ello es conveniente que el espacio circundante pueda ser polivalente, permitiendo en un momento dado reestructurarlo para actuaciones puntuales. De esta manera se rompe la idea de una simple oferta de títulos para convertir el servicio en punto neurálgico de la afición local, y en centro de acogida para todo lo que tenga que ver con la creación y el desarrollo del arte secuencial. Por ejemplo, aprovechando los lazos que el cómic establece con la cultura urbana y underground, se podría patrocinar la elaboración de un fanzine para promover la propia biblioteca y la cantera de autores locales. Albergar en las instalaciones al equipo de redacción y a sus colaboradores, a la manera como en algunas bibliotecas nórdicas disponen de locales de ensayo para bandas de música, sería otra opción que contemporiza su oferta. Con este tipo de soluciones la biblioteca impulsa el nuevo servicio, pero el efecto será recíproco y la comicteca terminará dinamizando la biblioteca, abriéndola a nuevos paisajes

culturales que favorecen la inclusión social y cultural de los jóvenes.

- **ESPACIO MULTIMEDIA:** Por último hay que apuntar la oportunidad que ofrece la comicteca como campo de pruebas para un modelo de biblioteca en el que la interrelación entre medios sea total. Dentro de las publicaciones impresas el cómic quizás sea el que más rápido y de manera más creativa sabe aprovechar el medio digital para ampliar horizontes, sin cerrarse por ello a ninguno de los ámbitos en que se desenvolvía. Sirva un ejemplo para clarificar esta idea, y resituarla en relación con la distribución del espacio, la rompedora obra *Body World* del joven autor norteamericano Dash Shaw, que nació (como tantas otras) en internet y posteriormente ha conocido su versión impresa para tomar cuerpo como objeto artístico. El fetiche estético que la encuadernación y la disposición de las ilustraciones (al menos en su edición estadounidense) nos proponen, viene a hacer tangible la volátil experiencia de leer en pantalla, complementándola y ampliándola. Por ello, resultará interesante disponer de un terminal o dispositivo informático para acceder, leer o descargar cómics digitales, así como selecciones de enlaces a *blogs*, foros, revistas en línea y webs destacadas sobre la materia, o para

practicar con *software* gratuito destinado a la elaboración de cómics (ej. *Comic life*, *Comic book creador*, *Comic strip software*, *Cartoon drawing software for kids...*). Igualmente habrá que prestar atención a cómo se desarrolla todo lo relativo al libro electrónico, pues las grandes editoriales de cómics ya están editando para este medio, y algunas series de géneros de gran tirada como los superhéroes o el *manga* más comercial, son especialmente susceptibles de terminar publicados directamente en su versión electrónica. En definitiva, se trata de llevar lo más lejos posible la

resultará interesante disponer de un terminal o dispositivo informático para acceder, leer o descargar cómics digitales

convivencia entre diversos soportes en un mismo espacio, no tanto por aplicar el concepto de biblioteca integrada, como por ofrecer una experiencia total al usuario

en sus diferentes facetas de lector, espectador, internauta y eventual creador.

Mobiliario

Tanto si optamos por un modelo separado o por uno integrado con la narrativa, existen mobiliarios adaptables a las necesidades de cada centro. Obviamente, el mayor inconveniente del integrado será la disparidad de formatos y encuadernaciones que harán incómoda su colocación en las baldas de la estantería clásica. En caso contrario, si decidimos crear un espacio propio bien sea en estanterías o con mobiliario diseñado ad hoc, caben varias posibilidades. En todo caso sea cual sea la elección es aconsejable siempre aprovechar la estupenda propaganda que nos ofrecen los propios cómics. Disponerlos de manera que sus cubiertas queden a la vista es una solución que nos asegura una diferencia decorativa que identifica unívocamente el espacio.

Si por razones de presupuesto o de superficie disponible nos vemos forzados a usar las clásicas estanterías, también caben modificaciones que nos ayudarán a solventar los inconvenientes que presenta la disparidad de formatos. A continuación se detallan tres tipologías básicas de mobiliario que contemplan las variables hasta el momento descritas:

**acondicionar
la sección
aprovechando
el cromatismo
que aportan
las llamativas
cubiertas**

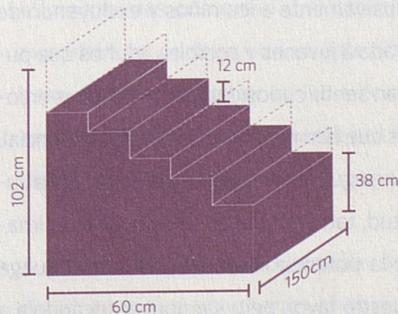
- **BALDAS CON SEPARACIONES MOVIBLES.** La típica estantería pero con las baldas compartimentadas de manera que podamos distribuir los cómics según sus tamaños: El manga (17 x 12 cm en su medida más estándar), el típico formato de álbum europeo (32 x 24 cm), el comic-book (26 x 17 cm, cuadernillos con el lomo grapado que añaden a lo endeble de su encuadernación, lo fácilmente que se deforman ordenados verticalmente) o las recopilaciones de tiras de prensa de forma apaisada (24 x 34 cm). Inevitablemente, este tipo de mobiliario viene tan condicionado por el tamaño y la encuadernación, que la organización de los fondos tendrá que adaptarse de alguna manera para que prime el formato. En este caso la recomendación de sacar partido del atractivo de las cubiertas queda fuera de juego, y salvo que dispongamos al menos de un estante

(de novedades, o centro de interés) para ubicarlos mostrándolos de frente, perderemos este fácil y eficaz señuelo.

- **MÓDULOS QUE COMBINAN LA ORDENACIÓN VERTICAL CON UNA PARTE DE EXPOSICIÓN.** Existen en el mercado varios modelos de estanterías que combinan la ordenación vertical de los fondos apilados a la manera convencional, con otras baldas dispuestas para poder ubicar determinados ejemplares de manera que sus cubiertas queden expuestas. En esta parte (preferentemente en el área superior y más visible de la estantería) cabe la ubicación de novedades editoriales y de obras que estén de actualidad por cualquier razón (p. ej. homenajes, centros de interés, títulos premiados, fallecimiento de un autor o cómics adaptados recientemente al cine, entre otros).
- **MÓDULOS ESCALONADOS DE MADERA Y METACRILATO.** Este tipo de mobiliario se basa en el modelo diseñado para la Comicteca de la Biblioteca Regional de Murcia, España¹. Se trata de módulos escalonados en cuatro desniveles con frontales de metacrilato en cada uno, lo que permite, como ya se planteó, acondicionar la sección aprovechando el cromatismo que

aportan las llamativas cubiertas. Dichos módulos pueden acoplarse por la parte posterior, conformando pirámides escalonadas, en las que los cómics se ordenan con facilidad, y solventan el problema de su disparidad de formatos al permitir agruparlos según nuestros intereses. Este modelo, adaptado en muchas áreas de estas características inauguradas recientemente en bibliotecas españolas, puede parecer la opción más costosa al suponer su fabricación por encargo, sin embargo, dada la sencillez de los materiales y de su estructura puede ser fabricado por cualquier taller local. Sus medidas y capacidad se detallan en el Gráfico 1 como simples datos orientativos, pero obviamente pueden adaptarse según la superficie disponible en cada centro.

Gráfico 1.
Modelo de la Biblioteca de Murcia



¹ Puede verse un álbum fotográfico de ella en el sitio web: <http://picasaweb.google.com/brmurcia/FotosComicteca#>

Los módulos pueden albergar entre 150 y 200 ejemplares (dependiendo lógicamente de su grosor), y equivale a unos 7,5 metros lineales de estantería convencional. En el caso de optar por este modelo, se aconseja la sencillez de líneas y colores potenciando así al propio cómic como elemento decorativo, cuyas cubiertas se ven gracias a la transparencia del metacrilato.

Señalización y decoración

Continuando con los argumentos esgrimidos hasta el momento, a la hora de potenciar y dinamizar un espacio dedicado al cómic es obvio que la señalización y decoración reviste especial importancia. La riqueza gráfica del cómic, las convenciones de su lenguaje, estilos y personajes más característicos, nos brindan mil oportunidades al respecto.

Un error en el que se puede incurrir al explotar la abundancia de imágenes del noveno arte, es la de infantilizar la decoración abundando en su adscripción a lecturas dirigidas exclusivamente a los niños y excluyendo de entrada a jóvenes y posibles adultos que pudieran sentir curiosidad por los nuevos enfoques que han revalorizado al arte secuencial. Si perseguimos captar la atención de la juventud, tan inmersa en la cultura de la imagen, la potencia visual de los cómics juega a nuestro favor, pero siempre enfocándola a planteamientos más adultos.

Los socorridos bocadillos, las onomatopeyas, las líneas cinéticas y en definitiva el sugestivo arsenal de recursos expresivos del cómic, son fácilmente adaptables como carteles, rotulación o señalización del espacio. Si a ello añadimos que podemos entroncarlo sin mayor esfuerzo con toda una tradición del arte pop (desde Roy Lichtenstein a Andy Warhol, Jean-Michel Basquiat, Keith Harring, o los grafitis), y con una serie de movimientos contraculturales, musicales y artísticos en los que se basan muchos de los productos que los jóvenes consumen, podemos concluir que las opciones para decorar esta sección sin incurrir en infantilismos son variadas.

Siguiendo con esta personalización visual del espacio, es posible aprovechar la proximidad geográfica aconsejada con la sección de audiovisuales y convertir en otro elemento de decoración una pantalla ubicada

**la potencia visual
de los cómics
juega a nuestro
favor, pero siempre
enfocándola
a planteamientos
más adultos**

en un lugar destacado (colgando del techo, o en un soporte que la eleve) en la que se emitan ininterrumpidamente imágenes sin sonido: fragmentos de *anime*, portadas escaneadas de novedades junto a breves reseñas, cortos animados basados en cómics, o los tráilers cada vez más habituales con que editoriales o autores anuncian la publicación de sus obras en la red, independientemente de que estas vean la luz en formato digital o impreso (sirva de nuevo el ejemplo anterior, *Body World* de Dash Shaw que cuenta con su propio tráiler en Youtube). Se trata de sacar réditos de esa cultura audiovisual que todo lo impregna, y extender la idea de un “canal” propio de televisión en las salas de la biblioteca, para que sirva como elemento decorativo y a la vez informativo. De esta manera, la experiencia total del usuario como lector, espectador e internauta se dará con que simplemente deambule por nuestra sala, aumentando exponencialmente el efecto reclamo.

La colección

Criterios de selección

Si partimos de un conocimiento previo de nuestros usuarios, podremos intuir intereses que nuestra oferta pueda satisfacer. Por ello este apartado va a centrarse en

Nada puede afectar más la asiduidad de nuestros visitantes, que no poder continuar sus sagas favoritas

sugerencias que persiguen hacer nuestra colección lo más amortizable posible desde diversos puntos de vista:

- Desde el prisma de la perdurabilidad de la colección la apuesta es clara a favor de la encuadernación en cartóné. El auge de la novela gráfica está haciendo que el cartóné se extienda como encuadernación para todo tipo de géneros, por ese prurito de respetabilidad que otorga la similitud con la narrativa. Se resisten el *manga* más comercial y el género de superhéroes, pero incluso en este último caso se están imponiendo las ediciones en tomo de series previamente publicadas en formato *comic-book*.
- A la hora de iniciar la adquisición de un título en varios volúmenes habrá que considerar la duración de la serie y el

coste para asegurar su mantenimiento. Nada puede afectar más la asiduidad de nuestros visitantes, que no poder continuar sus sagas favoritas. Especialmente en el caso del *manga*, habrá que tomar en especial consideración estos puntos dado lo extenso de su series.

no hay que olvidar que el cómic hace mucho se hizo adulto

- En la selección de títulos se debe procurar tener la mayor gama de géneros, estilos y temáticas. Indudablemente deben estar presentes los superhéroes, el *manga*, relatos de acción, aventuras, clásicos, humor... Pero no hay que olvidar que el cómic hace mucho se hizo adulto, y aunque en principio dirijamos nuestros objetivos a captar lectores jóvenes, el cómic o la novela gráfica (tan contemporánea), abarca todo tipo de temáticas para los mayores (relaciones de pareja y familia, temas sociales, crónicas periodísticas, asuntos de palpitante actualidad, etc.). Gracias a ellos, además de permitirnos ser más ambiciosos en nuestras miras y dirigirnos también al lector adulto, podremos salvar ese vacío que hace que tantos niños al crecer no lleguen a ser lectores por no encontrar títulos que les seduzcan igual que el ocio audiovisual, y que les acompañen en su desarrollo personal e intelectual.
- Es importante reservar un apartado para obras teóricas y prácticas sobre el cómic, que sirvan para sustentar el aprendizaje de nuevos talentos interesados en emular a sus autores favoritos. No debemos olvidar que con el cómic nos encontramos en un ámbito de acción cultural incipiente (pese a su largo recorrido), con un territorio de lectura y formación hasta ahora desaprovechado, en el que la biblioteca puede convertirse en un complemento a los tres agentes activos del sector: autores, aficionados y editoriales. Complementario para los autores por dar a conocer su obra, por proporcionarles materiales de trabajo (el fondo de publicaciones sobre cómics), complementario para los editores por ayudar a propagar la afición entre todo tipo de público, y un complemento obvio para los aficionados, por permitirles decidir qué títulos engrosarán sus comictecas privadas.
- Remarcar la obligada presencia del *manga* más comercial en nuestra colección,

hay, y ha habido, cómic de cualquier género sea cual sea la latitud en la que se publique

si queremos captar rápidamente la atención de los jóvenes. Aquí será imposible abarcar todas las tendencias de este género, pero esperamos que al menos sirvan estos cuatro subgéneros de mayor demanda para orientar la selección:

- » *Shonen*: para chicos adolescentes, temáticas de acción y aventuras.
- » *Shojo*: para chicas adolescentes, tramas románticas, costumbrismo.
- » *Kodomo*: para lectores infantiles, humor, aventuras, cuentos...
- » *Gekiga*: temáticas adultas, equivalente al concepto occidental de novela gráfica.

Organización

Si en las últimas décadas los planteamientos de organización y distribución de espacios en las bibliotecas han estado mirando directamente a las prácticas comerciales y de mercadeo de las grandes superficies, en el caso del cómic esta influencia se nota, si

cabe aún, con mayor fuerza. Observando cómo distribuyen su oferta de títulos las librerías especializadas, se pueden detectar rápidamente cuáles son los criterios a la hora de atrapar la atención del cliente.

Si bien la clasificación por géneros no es una organización de fondos ajena a las soluciones que adoptan algunas bibliotecas con la narrativa, en el caso de los cómics cabría considerarla como más apropiada para la colección infantil que para una comicteca orientada a un público juvenil-adulto. Es aconsejable la agrupación por géneros en el catálogo, pero ello no tiene porque tener una correlación con la ordenación física. En este sentido, ateniéndonos a las convenciones alrededor de los cómics, la procedencia geográfica es un rasgo que prima entre los aficionados y que sirve también para situar fácilmente a los que quieran iniciarse en su lectura. Si recurrimos al lugar común, existe una cierta identificación entre cómic estadounidense y los superhéroes, o entre el *manga* y la acción más violenta; pero afortunadamente la permeabilidad entre géneros, procedencias, estilos y lenguajes es cada vez más intensa, y quien se interese por una lectura sin prejuicios, descubrirá que hay, y ha habido, cómic de cualquier género sea cual sea la latitud en la que se publique.

Organización de
• una colección •
de cómic

Básicamente la propuesta de organización por procedencia se basa en cuatro grandes grupos, a los cuales se les asignan colores que facilitan su identificación y ayudan a la sencillez que debe primar en el orden y disposición de los fondos (Gráfico 2).

Gráfico 2.
Formato de identificación de los cómics



Una vez agrupados por procedencia (y aquí según criterio del profesional, cabe considerar tanto la procedencia de los autores, como la de la edición original), aún se puede ensayar una subclasificación en el caso de colecciones lo suficientemente grandes. Esta subclasificación también se inspira en ciertas convenciones tácitas existentes entre los aficionados, según las cuales se distingue entre cómic de autor o de género (aunque aquí para no confundir terminología, vendremos en denominarlo cómic de personaje/colección). Cualquiera puede entender lo que plantea esta nueva jerarquización,

si oponemos un título como *Maus* de Art Spiegelman o *Persépolis* de Marjane Satrapi (prototipos del cómic de autor por excelencia), con series como *Blueberry* o *Naruto*. El concepto queda claramente delimitado, sin embargo inevitablemente la práctica planteará dudas a la hora de ubicar más de un título en una categoría u otra; pero ante estos casos debe primar nuestro interés organizativo y sobre todo la facilidad para que lo localicen los usuarios. Por ejemplo, podemos decidir que toda obra en más de cinco volúmenes se considerará cómic de personaje/colección (no siempre es fácil conocer al adquirir el primer tomo, cuántos completarán una colección, pero suele conseguirse este dato con poco que se indague a través de páginas especializadas en la red). Por último, cerrando esta estructura organizativa cabe una nueva jerarquización dentro del cómic norteamericano, que sería la propia de los superhéroes, con la cual no rompemos el criterio de procedencia que hemos seguido,

**cabe una nueva
jerarquización
dentro del cómic
norteamericano, que
sería la propia de los
superhéroes**

cada centro sabr  adaptar o convenir la manera de organizar que mejor convenga a sus intereses

pero introducimos un apunte de género que ayuda a racionalizar aún más la ordenación.

Las soluciones hasta aquí propuestas facilitarán localizar rápidamente los fondos, así como preservar el orden de la colección. Sobre todo, si hemos optado por un mobiliario que nos permita ordenar las cubiertas como carta de presentación, esta forma de organizar los ejemplares correrá paralela a una pérdida de importancia del tejuelo, que quedará prácticamente sustituido por una etiqueta en una esquina de la cubierta. En estas etiquetas se concreta la ordenación gracias a contrastar colores y formas de la siguiente manera:

- Etiquetas circulares con el fondo del color correspondiente (rojo, azul, amarillo, naranja) con la inicial del tercer elemento de la signatura en negro, para títulos clasificados como de personaje/colección.
- Etiquetas circulares con la inicial del tercer elemento de la signatura en el color

correspondiente y el fondo blanco, para títulos clasificados como de autor.

- Etiquetas cuadradas de fondo rojo para superh eroes, con la inicial del personaje principal en negro.

Ejemplo. Según lo expuesto y retomando los títulos anteriormente citados, la etiqueta correspondiente para *Maus* de Art Spiegelman (considerado cómic de autor, de procedencia norteamericana con signatura: TBO CA spi) será circular con el fondo en blanco y la primera letra del apellido del autor, "S", en rojo. La etiqueta que corresponderá a Blueberry (cómic de personaje/colección, de procedencia europea con signatura: TBO CE blu), será circular con el fondo en azul y la "B" de Blueberry en negrita.

Huelga decir que cada centro sabr  adaptar o convenir la manera de organizar que mejor convenga a sus intereses. Si bien el criterio de la procedencia resulta muy útil sea cual sea el tamaño de la colección, no tiene porque contemplarse para colecciones pequeñas o medianas que no requieran de pautas extras que refuercen su manejabilidad subclasificar por autor-personaje/colección; pero sí interesa mantener la de superh eroes por ser un género

con una demanda muy concreta, así como la del *manga*.

Para terminar, debemos insistir en que ante las dudas de ubicación de un título por procedencia siempre podremos recurrir al país de la edición occidental, o llegado el caso si fuera necesario, abrir una quinta categoría que acoja latitudes no integrables en ninguno de los cuatro grupos anteriormente descritos como puede ser el caso de obras de la israelí Rutu Modan, la libanesa Zeina Abirached, la marfileña Marguerite Aboutet y otros artistas, que han conseguido traspasar fronteras de países sin gran tradición comiquera, demostrando la capacidad del noveno arte para albergar nuevos discursos creativos.

Proceso técnico

El escaso aprecio hacia el potencial del cómic que hasta ahora han tenido las bibliotecas, también persiste al reconocerle ciertas peculiaridades a la hora de integrarlo en sus catálogos. Su carácter entre monografía y publicación seriada ha provocado no pocas dudas, que han hecho que su tratamiento técnico adolezca de falta de uniformidad. Siguiendo el razonamiento anteriormente expuesto, de que un lector elige en sus búsquedas los libros de los videos o de las revistas según su interés, es igualmente comprensible que al buscar en un catálogo

un lector elige en sus búsquedas los libros de los videos o de las revistas según su interés

prefiera identificar rápidamente si una obra es un cómic. Por ello, a continuación se esquematizan tres prácticas seguidas en los catálogos de algunas bibliotecas (sobre la base de las pautas definidas en el *International Standard Bibliographic Description -ISBD-* y en el formato *MARC2*) remitiendo a reflexiones como las desarrolladas por Jesús Castillo Vidal, en torno a la catalogación de cómics para quien desee profundizar en el asunto:

- Utilización del título uniforme (etiquetas 130-240 según proceda) como una manera de unificar colecciones.
- Interpolación de la palabra cómic como subtítulo en el subcampo \$b de la etiqueta 245 como una manera rápida y sencilla de informar al usuario. Otra opción es la utilización del \$b de la etiqueta 300

para incluirlo como un elemento más de descripción física.

- Uso de la etiqueta 655 (género/forma) para clasificar por procedencia y por géneros según un listado preestablecido.

Valores añadidos

Según Lozano (2006: 290): “para poder fidelizar clientes es necesario siempre añadir algo más de lo esperado, un valor, un añadido al servicio capaz de sorprender al cliente y que además podamos asumir con nuestros recursos”. Esos valores añadidos en el caso de la comicteca ya se han bosquejado en algunas de las soluciones adoptadas hasta el momento, pero se pueden ampliar y concretar si nos planteamos abarcar todo lo referente a la ilustración. Cabe anotar que algunas comictecas ya lo han hecho, y ante la difusa frontera conceptual que separa, en muchos casos, lo que es un cómic de una tira gráfica o de una novela en imágenes (caso de autores como Edward Gorey, Frank Masereel, Lynd Ward, Max Ernst o Shaun Taun), han optado por incluir bajo la denominación de comicteca, obras en general sobre ilustración, afrontando la colección como un área especializada en la imagen

más allá de las cuestiones puramente logísticas, también el cómic nos concederá nuevas fórmulas para significar al espacio a través de la decoración

impresa en general. Asimismo es bueno resaltar que cada vez más los estudiantes de Bellas Artes recurren al cómic como una opción para expresar su discurso artístico, y las artes plásticas que desde siempre se han interesado por él, ahora renuevan el acercamiento con cruces interdisciplinarios entre distintos lenguajes creativos.

Esto supondrá un añadido en los procesos de organización de la colección, que permita distinguir estos fondos, o idear criterios comunes que los aglutinen, por ejemplo un color en los tejuelos que los signifique y la ordenación puede ser en las clásicas estanterías ya que se tratará de tomos que no encontrarán fácil acomodo en los módulos diseñados para los cómics.

Por otro lado no es aconsejable remitirse a los criterios de clasificación y ordenación aplicables a los cómics, y en cambio sí puede resultar útil recurrir a la exposición en centros de interés regidos por aquellos aspectos que se quieran resaltar.

Pero más allá de las cuestiones puramente logísticas, también el cómic nos concederá nuevas fórmulas para significar al espacio a través de la decoración (la colección *Illustration now* de la editorial Taschen, puede ser un filón inspirador en este sentido), para incorporarlo a la sección de arte en general, y para seguir ramificando la oferta abriéndola a nuevas propuestas.

Directamente relacionado con la distribución y decoración de la zona y con ese carácter de espacio polivalente que antes se citaba, cabe la posibilidad de habilitar algún panel en el que puedan exponer sus obras autores locales, que aprovecharán la oportunidad para darse a conocer, y a la vez asegurarán que se renueve de manera constante el decorado de la sección. En este sentido, vale citar a modo anecdótico una iniciativa tan original como la desarrollada por la biblioteca pública de Palafrugell (Gerona), convertida en servicio prestatario de obras de arte a domicilio durante 30 días, cedidas por sus

autores³, como ejemplo de imaginación a la hora de obtener valores añadidos para el servicio de las bibliotecas.

En definitiva se trata de planificar, organizar, e implementar medidas que impulsen y renueven el servicio, y que lo desarrollen de manera ambiciosa apoyándose en certezas como las que el pintor español Premio Velázquez de Artes Plásticas 2007, Luis Gordillo, refrenda cuando escribe: "El cómic ha estado presente en la cultura y especialmente en las artes plásticas del siglo XX y desde hace unos años adquiere unas dimensiones, impensadas en otros tiempos de diversidad, complejidad, compromiso y belleza" (2010: 010). Palabras que la artista pop Alaska⁴ complementa en la misma publicación (p. 012) al afirmar que: "una historia contada en viñetas requiere de las mismas dosis de talento que otra narrada en renglones seguidos [...], y los artistas que ilustran el guión no lo son menos que los que cuelgan su obra en galerías de arte".

3 Para ampliar la información acerca de este tema puede consultar el artículo de la directora de la Biblioteca de Palafrugell, Carme Fenoll Clarabuch, "Arteca. El arte llega a la biblioteca", disponible en <http://www.alonsoquijano.org/mibiblioteca/contenido/sites/default/files/Arteca%20MB20.pdf>.

4 Cantante, actriz y empresaria nacida en México pero radicada en España desde muy joven, de nombre Olvido Gara, quien pertenece al grupo musical español Fangoria.

Referencias bibliográficas

- Biblioteca Regional de Murcia (2010).
Brújula para tebeos. Terapias de choque desde la Comicteca.
- CASTILLO VIDAL, Jesús (s. f.). "Aproximación a las características documentales del cómic para su catalogación en bibliotecas". En: @bsysnet.com, disponible en:
<http://www.absysnet.com/recursos/comics/esp3aproxi.html>.
- DOMÍNGUEZ SANJURJO, María Ramona (1996). *Nuevas formas de organización y servicios de la biblioteca pública.* Ediciones Trea.
- LOZANO DÍAZ, Roser (2006). *La biblioteca pública del siglo XXI: atendiendo clientes, movilizand o personas.* Editorial Trea.